

Educación y Prevención de Desastres

Armando Campos S.

**Proyecto Educación y Prevención de Riesgos
y Desastres en Costa Rica:
Una experiencia regional orientada
a la educación primaria y secundaria.**

unicef 

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
UNICEF-COSTA RICA



FLACSO

LA RED

904.5

U58e

UNICEF/FLACSO/LA RED

Educación y prevención de desastres / Armando Campos. -- 1a. ed. -- San José, C.R. : UNICEF, 1999.

145 p. ; 21 x 14 cm.

ISBN 9968-793-21-3

1. Desastres. 2. Educación. 3. Derechos del niño. 4. Adolescente. 5. Prevención de desastres
I. Campos, Armando. II. Título.

Revisión: **Xinia Miranda y Virginia Elizondo**
Consultorías UNICEF-Costa Rica

Coordinación y revisión de impresión: **Xinia Miranda, Consultora Comunicación UNICEF**

Diseño de Portada: **Cien por Ciento Colores S.A.**

Diseño Páginas Internas: **Cien por Ciento Colores S.A.**

Impresión: **Gossestra S.A.**

Este libro se origina en el proyecto Educación y Prevención de Desastres en Costa Rica, realizado durante el año 1998 con el auspicio del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina (La RED).

En la fase empírica del estudio tomaron parte:

1. Como asesores metodológicos y co-facilitadores de los talleres con docentes:

Dr. Allan Lavell T.
Dr. Gustavo Wilches-Viaux

2. Como coordinadora de las actividades realizadas con estudiantes de primaria y secundaria:

Bach. Michelle Cordero

3. Como facilitadores en las actividades realizadas con estudiantes:

Bach. Sandra Castro M.
Bach. Tatiana Fonseca S.
Bach. María del Carmen Gutiérrez A.
Bach. Gilbert Solano

4. Como asistente en la preparación del Taller Infantil efectuado en Pérez Zeledón:

Bach. Marcela Madriz

Se agradece asimismo la muy valiosa cooperación aportada por las Sedes Regionales del MEP y los educadores y estudiantes costarricenses que tomaron parte en los talleres efectuados en los cantones de Puriscal y Pérez Zeledón durante el año 1998. En suma, todas las personas mencionadas contribuyeron de un modo u otro a la preparación del capítulo octavo de este libro.

“Los sistemas educativos de la región siguen siendo alimentados, en gran medida, con esquemas tradicionales muy formales y académicos, con currículas cerradas, poco flexibles, que se reflejan en el trabajo de aula del docente y en la falta de preparación de los alumnos en aspectos vinculados con la vida, con la realidad, como es el caso de la educación sobre riesgos y desastres.

En otro sentido, se carece de normas y controles efectivos para garantizar la calidad de la *infraestructura escolar, realidad que se convierte en un factor de riesgo para la comunidad educativa y para la economía nacional.*

A pesar de los muchos años de trabajo en educación, la población centroamericana carece de la formación necesaria para actuar adecuadamente, antes, durante y después de un desastre. Además, un alto porcentaje no dispone de las condiciones mínimas requeridas para iniciar los procesos de enseñanza-aprendizaje relativos a la educación sobre riesgos y desastres”

Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC). Extracto de su “Anexo Institucional Estratégico en la Educación sobre Riesgos y Desastres y Reducción de Vulnerabilidad”. Revisión 1997.

INDICE

Prefacio	7
Introducción general	11
Capítulo primero: Los riesgos de desastre forman parte de nuestra realidad porque los conocemos.....	17
Capítulo segundo: La construcción cognoscitiva del riesgo.....	43
Capítulo tercero: La prevención de desastres como objeto educativo.....	65
Capítulo cuarto: Algunos aspectos fundamentales del planea- miento educativo.....	75
Capítulo quinto: Obstáculos para un trabajo educativo inter- disciplinario en prevención de desastres.....	83
Capítulo sexto: Educación ambiental y prevención de desastres.....	93
Capítulo séptimo: Iniciativas en materia de educación sobre riesgos y desastres en América Latina.....	109
Capítulo octavo: Consulta participativa realizada en Costa Rica: breve sistematización.....	123
Capítulo noveno: Propuesta básica para un cambio curricular en la materia.....	139

PREFACIO

Desde el año 1995 la Oficina de UNICEF-Costa Rica ha venido realizando un constante esfuerzo por apoyar al país en la prevención de desastres y la mitigación de sus efectos sobre la población y en especial sobre la niñez y adolescencia.

Este aporte de UNICEF-Costa Rica en la preparación y respuesta a emergencias ha sido posible gracias al apoyo financiero oportuno de la Oficina de Programas de Emergencia de la Sede de UNICEF en Nueva York y del Comité Español de UNICEF. Mediante esta ayuda humanitaria, muchos niños, niñas y mujeres, las principales víctimas de los desastres, no sólo han salvado sus vidas y logrado superar las penosas situaciones que siguen a estos eventos, sino que han visto respetados sus derechos humanos fundamentales, aún en los momentos más difíciles de las emergencias. Al mismo tiempo, este apoyo permanente de ambas entidades ha posibilitado que UNICEF-Costa Rica haya avanzado en sus propias concepciones sobre los desastres, y haya podido ayudar a otras organizaciones y actores sociales a transitar del enfoque tradicional de atención de las consecuencias de los desastres a la prevención y a la gestión del riesgo y a considerar los derechos de la niñez y de la adolescencia como cuestión central en el tratamiento del tema.

Durante ese período su contribución ha ayudado a enfrentar las consecuencias de los fenómenos climatológicos, especialmente huracanes, que se han abatido sobre el país. Para lograr este propósito, ha potenciado sus recursos y capacidades mediante positivas y aleccionadoras alianzas con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, con la Comisión Nacional de Emergencia, con Gobiernos Locales, con la Universidad de Costa Rica y con el Decenio

Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales, DIRDN.

En esta ocasión, la política de alianzas se amplió a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, y a La Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina, LA RED, para desarrollar en forma conjunta el proyecto “Educación para la Prevención de Riesgos y Desastres en Costa Rica: Una Experiencia Regional orientada a la Educación Primaria y Secundaria en los cantones de Puriscal y Pérez Zeledón”.

En lo fundamental, el proyecto se propuso apoyar al sistema educativo costarricense en su desafío de formar generaciones de ciudadanos conscientes de la necesidad de reducir la vulnerabilidad ecológica y social y de promover el respeto de los derechos humanos -especialmente los de la niñez y de la adolescencia- durante las emergencias. Aún cuando se ha avanzado notablemente en la moderna concepción de la naturaleza de los desastres, todavía el enfoque de derechos es una noción relativamente nueva entre las autoridades, especialistas y las comunidades involucradas en el tema.

Para alcanzar este propósito procura brindar elementos para incidir en la construcción de una conciencia social del riesgo y al constituir éste un objeto de educación, focaliza su acción sector educativo, específicamente, en los contenidos curriculares de la educación primaria y secundaria.

Asumiendo su responsabilidad en la prevención y mitigación de los desastres, el Ministerio de Educación Pública ha logrado la consideración del tema en los planes de estudio, además de otros avances entre los cuales destaca la inclusión de la variable reducción de la vulnerabilidad de la infraestructura educativa.

No obstante, todavía persiste un enfoque reduccionista del tema; se invisibilizan los procesos socioeconómicos, políticos y culturales y prevalece la concepción fiscalista expresada en el término “desastres naturales”. Predomina la preparación práctica dirigida a dar respuesta inmediata a situaciones de emergencia, antes que la prevención y la gestión del riesgo; se sigue ignorando a la escuela y colegio como comunidad educativa en que coparticipan diferentes actores, todos los cuales son de suma importancia en una moderna política de prevención.

FLACSO y LA RED, en su calidad de entidades ejecutoras del proyecto no sólo lo llevaron a cabo exitosamente, sino que además fueron gestando las bases para la elaboración de esta publicación que, al decir de los propios educadores, viene a llenar un vacío en la promisoriosa y creciente reflexión del eje educación-gestión del riesgo-derechos humanos.

El libro tiene la intención de estimular la reflexión y de contribuir de manera no tradicional y viable, a incorporar el tema de la prevención del riesgo de desastres en los planes de estudio de la educación formal costarricense. Esto es de vital importancia porque los desastres, esta terrible dimensión de la vida de las personas y de las comunidades, especialmente de las más pobres, al estar convirtiéndose en parte de su vida cotidiana, debe ser un elemento que debe estar necesariamente presente en la acción educativa tendiente a la formación integral de las personas y a la conciencia social del riesgo.

El contenido del libro no sólo se apoya en una rigurosa revisión y articulación de los aportes de distintas disciplinas que confluyen para la comprensión amplia e integrada del tema, sino que recupera y operacionaliza los ricos aportes y experiencias de profesores, maestros y estudiantes de ambos

sexos de educación primaria y secundaria de los cantones de Pérez Zeledón y Pursical que participaron en el proyecto.

Tenemos la esperanza que esta contribución, resultado del esfuerzo conjunto de UNICEF, FLACSO, LA RED y de los aportes de miembros de la comunidad educativa costarricense, será útil al sistema educativo y contribuirá a la construcción de la promisoriosa política de prevención de desastres que, en razón del nuevo marco jurídico, está comenzando a aplicar el país.

Wilfredo Lozano
Secretario General
FLACSO

Heimo Tapio Laakonen
Representante Delegado
UNICEF-Costa Rica

Allan Lavell
Coordinador C. América
LA RED

INTRODUCCION GENERAL

La educación es un fenómeno cultural multiforme, que transcurre en muy variados espacios y formas en una sociedad determinada. Por lo mismo, una discusión que abarque todas sus relaciones con la prevención de desastres supera los alcances de esta publicación, cuyos objetivos están predeterminados por el proyecto que la origina, focalizados sobre la educación primaria y secundaria formal como grandes medios para la construcción de una cultura de prevención de desastres.

Situado así el contexto del presente estudio, corresponde argumentar brevemente acerca de su relevancia y perspectiva:

Hasta hoy, se han emprendido muchas iniciativas importantes para “reducir la vulnerabilidad del sector educativo” en América Latina. Tras ellas late la idea de que los riesgos de desastre afectan con ciertas particularidades a las comunidades educativas, por lo que resulta prioritario preocuparse por la capacidad de respuesta de la población involucrada, la protección de los escolares y diversos problemas relacionados con la construcción, ampliación, remodelación y mantenimiento de los locales escolares. También se ha producido una tendencia a fortalecer la presencia del tema en los correspondientes currículos.

No obstante, han sido más bien débiles los esfuerzos por convertir la educación, con todas sus potencialidades, en factor eficaz de conciencia de riesgo y mentalidad preventiva.

No se trata propiamente de una ausencia de iniciativas o avances. Hay que reconocer más bien diversos progresos doctrinales, que resaltan aún más si

son comparados con un pasado reciente, en que la temática aludida recibía una atención mínima, o simplemente estaba ausente.

El problema es que aún no llegamos a situar a plenitud la prevención de desastres como un “objeto educativo”, es decir, como **una problemática abierta a las transformaciones de la realidad que se pueden intentar desde la educación.**

Para avanzar en esa dirección, hace falta construir un andamiaje teórico que articule los fines y métodos de la educación con los desarrollos más recientes en materia de prevención de desastres. Esto nos conduce, inevitablemente, a remover conceptos o puntos de vista que, aún cuando pueden parecer consabidos a fuerza de ser usados una y otra vez, se encuentran insuficientemente desplegados o relacionados, o dan pie a significativas confusiones.

La construcción de tal andamiaje no podría aspirar al logro de un pleno consenso. Nuestras interpretaciones sobre la realidad no quedan totalmente contenidas en la teoría y hasta las ideas aparentemente más simples sobre los riesgos y los desastres albergan lecturas posicionadas de la realidad. A esto hay que agregar las cualidades mismas del proceso educativo, que ni siquiera en sus expresiones más formalizadas y racionalistas es neutral, porque los valores son inherentes a la producción del conocimiento y por ende a su “transmisión”¹.

Ciertamente hace falta convenir un lenguaje común en esta materia, pero no con la ilusoria aspiración de que todos pensemos igual al respecto, sino con el propósito de comunicarnos eficazmente, incluso en nuestras contradicciones.

¹ No hay una disyuntiva entre una enseñanza supuestamente de valores y otra que sí los cultive, sino entre múltiples opciones ideológicas que se disputan el sentido y los fines del quehacer educativo.

Estructura de contenido del libro

Este libro intenta enlazar la “teoría de los desastres” con aspectos teóricos y metodológicos provenientes de variadas fuentes. Entre otras: teoría del conocimiento, semiótica, psicología social, filosofía educativa, educación ambiental, teoría del currículo. En consecuencia, si los hilos que unen estos aspectos no resultaran claramente perceptibles, el resultado podría verse como un abigarrado manojo temático, sin unidad global.

En general se ha procurado, con la ayuda de las consultas participativas realizadas (Capítulo octavo), “ponerse en el lugar del docente”. Todo el texto está atravesado por una conjetura que suponemos bien fundada, es decir, que su contenido corresponde a los requerimientos cognoscitivos básicos de un profesor de enseñanza media, con formación universitaria, para manejar la temática con sus alumnos y en sus intercambios con otros educadores.

Más específicamente, se ha intentado:

- Reflexionar sobre la formación de nuestros conocimientos sobre los riesgos de desastre, en un marco general trazado por la producción social de la realidad y en el cual se presta especial atención a los sujetos colectivos que mediatizan el vínculo dialéctico entre lo individual y lo social: grupos, comunidades, organizaciones y masas (Capítulos primero y segundo).
- Fundamentar, sobre la base conceptual proporcionada por los capítulos anteriores, la prevención de desastres como objeto de interpretación y transformación desde la praxis educativa (Capítulo tercero).
- Examinar algunos aspectos básicos del planeamiento educativo, con énfasis en la teoría del currículo (Capítulo cuarto), con el ánimo de

demostrar que la correspondiente toma de decisiones no se limita al diseño del plan de estudios o determinadas asignaturas.

- Discutir críticamente algunos problemas que obstaculizan el trabajo educativo interdisciplinario en este campo y por ende el enfrentamiento de uno de nuestros principales retos: la construcción de una perspectiva totalizadora ante los desastres (Capítulo quinto).
- Realizar una discusión algo más profunda sobre la educación ambiental, especialmente en sus alcances y limitaciones en la formación de una conciencia de riesgo (Capítulo sexto). Inicialmente nuestro interés por este tema surgió a raíz de que muchos educadores nos manifestaron su convencimiento acerca de la necesidad de introducir una asignatura de educación ambiental en el currículo de secundaria. Al profundizar en el tema, nos encontramos más bien ante la conveniencia de integrarla de múltiples formas, evitando que se convierta en un espacio más para la reproducción de las interpretaciones físico-naturalistas sobre los desastres.
- Efectuar un breve recuento de algunos hitos importantes en esta materia, dentro del quehacer educativo latinoamericano (Capítulo séptimo), precisamente con el afán de mostrar que no se trata de aguas estancadas, sino de una vertiente que necesita ganar fuerza.
- Presentar, bajo la forma de una sistematización breve, los aspectos considerados más “generalizables”, especialmente algunos de orden metodológico y observaciones, procedentes de la consulta participativa realizada en Costa Rica con la inestimable cooperación de estudiantes y educadores (Capítulo octavo).
- Entregar una propuesta inacabada para una reforma curricular (Capítulo noveno y último), que si bien hace referencia directa a la educación costarricense, puede tener interés en otros países, dada la similitud de muchas iniciativas curriculares que están surgiendo en la Región.

Ciertos aspectos temáticos, ya muy discutidos en una amplísima bibliografía, son retomados por necesidades de coherencia expositiva o de replanteo crítico. Tal vez no se logra deslindar nítidamente cuando se hace lo uno o lo otro, porque ciertas reconceptualizaciones, por exigencias de brevedad, no son plenamente contrastadas con las ideas que se toman como punto de distanciamiento. No obstante, se le ha restado importancia a esta eventual dificultad, porque nos interesa más la argumentación resultante que resaltar los trazos de originalidad que el escrito pueda tener.